



Massenet

autodeterminación, real e imaginara, se le añade el *pathos* amoroso propio del Romanticismo, como modo de actualizar el escenario en el cual se mueve un personaje que nos sitúa, con su "locura", en un centro de interés psicológico que ya abrió el siglo XIX hacia 1830. Don Quijote es un personaje que necesitaba proyectarse sobre escenarios más abiertos, donde quedaran superados los modelos humanos acabados. Había que liberarlo aún más de lo real, hacerlo vivir en espacios imaginarios puros.

Inspirada en *Le chevalier de la longue figure*, de Jacques Lorrain (París, 1904) – que bien pudo suscitar el cuadro de Daumier o alguno de los grabados de Doré, cronológicamente anteriores-, es una "comedia heórica" (*Comédie Heroïque*) desarrollada en cinco actos. La propia denominación de "comedia" y "heróica" trata de fundir dos espíritus en cierto modo contrapuestos; se trata de dos aspectos del personaje que no pueden fundirse por completo el uno en el otro. Pero realmente, el libreto ofrece una elaboración de tintes románticos, convirtiendo el argumento en un drama de amor en el más puro estilo romántico.

Aquí vemos cómo a ese personaje que se abre a la libertad, a la más pura



Don Quijote y Sancho por G. Dore